

El gobierno estadounidense está llevando a cabo una limpieza étnica



Diana Washington Valdez

Las políticas migratorias de Estados Unidos bajo el presidente Donald Trump podrían tener como su objetivo final una limpieza étnica

Desde 2017, las políticas de su gobierno que van avanzando indican que por ahí van las cosas. Desde el inicio de su campaña electoral, en 2016, Trump desató una polémica batalla en contra de los migrantes mexicanos, caracterizándolos como violadores y criminales, y luego fue ampliando su lista de gente *non grata*. El contexto migratorio le ha servido para salpicar a todo el país con una sistemática ola de odio.

Una vez instalado en la presidencia, Trump no se esforzó en expandir su base de apoyo: conservadores, casi en su mayoría del Partido Republicano, y grupos ultraderechistas extremistas. No extendió una invitación a las y los demás, todas las personas que no votaron por él, para colaborar en un proyecto nacional. Trump se ha dirigido solamente a los mismos que lo ayudaron a ocupar el puesto más poderoso del mundo.

Los mensajes del mandatario respecto a las y los migrantes tampoco son duros. En sus discursos públicos, repite la misma retórica antinmigrante de su campaña electoral. La diferencia es que ahora sus mítines son planeados con el fin de lograr la reelección en 2020. Trump es un político que no siente la obligación de ser un presidente para todos y todas; incluso, ni lo quiere ser. Las marchas masivas contra sus políticas que afectan a la población migrante no han servido para hacerle cambiar de opinión.

Se ha criticado a Trump por no denunciar con fuerza a los neonazis y nacionalistas blancos de Estados Unidos que están tejiendo un ambiente aberrante de hostilidad en contra de minorías. Este movimiento antinmigrante es peligroso y opera de manera paralela en países como Alemania, Polonia, Inglaterra y Austria. Durante una reunión con sus funcionarios, el presidente Trump dio eco a las quejas de estos grupos extremistas cuando declaró sus preferencias por migrantes blancos de Europa (como los noruegos), y su rechazo a migrantes de Haití y países de África y Centroamérica.

“ **Las posturas reprehensibles de Trump han empoderado a elementos racistas - incluso a grupos del Ku Klux Klan- que se exhiben orgullosamente en marchas y desfiles**

Las posturas reprehensibles de Trump han empoderado a elementos racistas -incluso a grupos del Ku Klux Klan- que se exhiben orgullosamente en marchas y desfiles. Estos extremistas también se están incorporando a la política como candidatos, y se han estado sumando al Partido Republicano de Trump, como si estuvieran en su casa. Ya no tratan de ocultar sus vergonzosas actividades y actitudes nacionalistas y racistas. Los medios han publicado fotografías de algunos nacionalistas, donde aparecen armados con rifles de grueso calibre en una marcha. Fue una imagen intimidante.

Durante 2018, se notó por las redes sociales una tendencia de acoso y discriminación racial en varios estados: una serie de confrontaciones, aún verbales pero agresivas, de blancos que llaman a la policía para quejarse de personas hispanas por causas imaginarias o frívolas, o que cuestionan, en otro ejemplo, que una mujer afroamericana pueda tener una membresía para utilizar una alberca privada. Gracias a los móviles, se han grabado y publicado estos hechos de manera inmediata.

“ **Niños y niñas están entre las víctimas de estas agresiones racistas y antiinmigrantes**

En los videos se escuchan comentarios y advertencias de que “regresen” a su país, sin importar que sean o no ciudadanos norteamericanos. Simples niños y niñas están entre las víctimas de estas agresiones racistas y antiinmigrantes. Hablar español también se ha convertido en fuente de sospecha de que se está “ilegalmente” en el país. Los discursos de Trump, aunque él lo niegue, han servido para alentar a los extremistas. Lo lamentable es que estos encuentros desagradables no han cesado, como si alguien estuviera orquestando una campaña de intimidación. El mensaje para las personas migrantes está claro: *“tú no tienes derecho de estar aquí”*.

Además de detener propuestas legislativas para resolver la situación de los “Dreamers,” la administración de Trump lleva a cabo nuevas medidas para vaciar el país de toda la gente posible que proviene de lugares “inconvenientes”. Según cifras oficiales, hay más de 800.000 “Dreamers” en el programa de protección (contra la deportación) creado por el expresidente Obama. Así que, si llegaran a convertirse en ciudadanos/as, representarían bastantes votos para el campo opuesto. Por tanto, para los Republicanos no tiene sentido ayudarles.

Recientemente, el gobierno de Trump decidió cancelar extensiones temporales para que pudieran quedarse en Estados Unidos más de 300.000 personas salvadoreñas, hondureñas, nicaragüenses y haitianas. Antes, el gobierno las había admitido bajo el programa de Estatus de Protección Temporal, debido a las crisis en sus países. El programa les permitía vivir y trabajar en Estados Unidos, y miles llevaron por años vidas productivas y tranquilas con sus familias.

En últimas fechas, los medios han reportado, que se está permitiendo rechazar a personas migrantes hispanas que buscan asilo en EEUU y regresarlas desde la frontera a sus países de origen sin escuchar sus quejas, cuando pedir asilo es legal. Esta medida violenta por tanto la ley. Al mismo tiempo, el gobierno de Trump ha creado un grupo de trabajo para revisar procesos de naturalización “sospechosos”, que podrían haberse logrado con engaños. En tales casos, el gobierno podría anular los procesos de ciudadanía naturalizada para deportar a más gente.

“ **Hay una depuración que se está pareciendo mucho a una limpieza étnica**

También están sacando del ejército a migrantes que esperaban la promesa de hacerse residentes legales y hasta ciudadanos a cambio de su servicio. Desde cualquier punto de vista, hay una depuración que se está pareciendo mucho a una limpieza étnica. Trump aprobó la separación de familias detenidas en la frontera con México, una forma de violencia porque se separó a menores de sus padres y se les ubicó en lugares distantes. Fastidiado por las preguntas que le hacían reporteros sobre esto, el presidente comentó en este mes de julio: *«Ésa es la solución: que no vengan a este país ilegalmente, que vengan como hacen otros, legalmente»*.

No se había visto una polarización étnica como la de ahora desde los años cincuenta. Analistas que estudian el fenómeno del racismo han comentado que todo proviene del miedo. Muchos blancos se sienten amenazados por los que no lo son y vienen de otras culturas y religiones. Se sabe que la población blanca va disminuyendo globalmente. En parte es el resultado de las prácticas de control de la natalidad en las generaciones modernas. En cambio, las poblaciones de gente de color y de culturas que dan menos importancia al control de la natalidad, a fin de cuentas dominarán el mundo porque seguirán creciendo.

“ **Los racistas blancos (porque también hay racistas de otros colores y tonos) no quieren trabajar para patrones que no son blancos, no quieren que sus hijos e hijas se casen con gente que no sea blanca**

Según algunos analistas, los racistas blancos (porque también hay racistas de otros colores y tonos) no quieren trabajar para patrones que no son blancos, no quieren que sus hijos e hijas se casen con gente que no sea blanca, y tampoco quieren perder puestos de poder en una sociedad que fue construida por sus antepasados. Para ellos, el momento de crisis llegó cuando Obama, un afroamericano de madre blanca, fue electo presidente, no una sino dos veces. Trump ayudó a difundir una conspiración falsa, aseverando que Obama había nacido en África, y que entonces no cumplía con el requisito constitucional de haber nacido en Estados Unidos. Trump tardó años en reconocer que no era cierto, pues Obama había nacido en Hawai.

La idea de que se podría desatar una guerra racial está grabada en la memoria colectiva de EEUU. La Guerra Civil que cobró un millón de vidas se dio en gran parte porque los estados del sur querían salvar la esclavitud como motor de su economía. La nostalgia por “Dixie,” el gran Sur Norteamericano, es evidente en los esfuerzos por conservar la bandera Confederada y

monumentos de héroes del Sur, como el General Robert E. Lee. Por medio de Twitter, Trump escribió “No podemos permitir que toda esta gente invada nuestro país,” refiriéndose a inmigrantes. En otra ocasión utilizó la palabra “infestación”. Este conjunto de palabras sirvió para deshumanizar y transformar a los inmigrantes en enemigos de combate de Estados Unidos.

“ **Trump escribió en Twitter “No podemos permitir que toda esta gente invada nuestro país,” refiriéndose a inmigrantes. En otra ocasión utilizó la palabra “infestación”. Palabras que sirvieron para deshumanizar y transformar a los inmigrantes en enemigos de EE UU**

El notorio criminal Charles Manson (1934-2017), quiso emprender un conflicto racista que él llamaba “Helter Skelter”, que, según él, le inspiró la canción de ese nombre, de los Beatles. A su “Familia Manson” le comentó entonces que la canción era el código de una profecía de una guerra apocalíptica entre blancos y afroamericanos. Las autoridades pensaron que éste era el móvil de sus crímenes brutales. Manson y sus seguidores sobrevivientes pensaban que quedarían a cargo de un nuevo orden social para gobernar, porque solo ellos (los blancos) eran capaces. En una foto de él desde la cárcel, Manson aparecía entonces con una esvástica dibujada en su cara. Y ahora, ¿será que Trump y sus seguidores están a punto de transformarse en los protagonistas, intencionales o accidentales, de un nuevo “Helter Skelter”?

REFERENCIA DURRICULAR

Diana Washington Valdez es una galardonada periodista, autora y analista con sede en El Paso, Texas. Sus colaboraciones internacionales, sobre temas como política, crimen y religión, se pueden apreciar en múltiples plataformas múltiples. Es también maestra en ciencia política por la Universidad de Texas. Está en [Facebook.com/thedigiezone](https://www.facebook.com/thedigiezone).

Secciones: [Con las de allá](#), [Opinando con](#)